

QUINCENARIO

QUINCENARIO MARXISTA DE ECONOMIA POLITICA Y ARTE

Año I

Santiago (Chile) 6 de Enero de 1934

N.º 5

J. Cabello

algunos aspectos

médico-sanitarios en Chile

Las condiciones sanitarias de un país son el reflejo de sus condiciones económicas. Pero las estadísticas sanitarias no sólo siguen fielmente las fluctuaciones de las estadísticas de producción, de comercio o de ocupación, sino que también acusan las características permanentes de la economía nacional. Por ejemplo, en todos los países en que la riqueza nacional es escasa —como es el caso de los países coloniales y semicoloniales— la mortalidad general, la mortalidad infantil, la mortalidad por enfermedades epidémicas, etc., son altas.

El desarrollo de la higiene pública depende de las entradas del Estado y del nivel cultural de la población, factores que dependen ambos de la situación floreciente o decadente de la economía. En Chile esto se puede apreciar fácilmente. Los fondos que se destinan a los servicios sanitarios no alcanzan ni al cuatro por ciento del presupuesto total y son los que primero se restringen en épocas de economías. Por otra parte, la no existencia de una política sanitaria definida es la consecuencia del atraso cultural, de la pobreza de medios y de la voracidad de los partidos "históricos", que permite a cualquier pelafustán que haya hablado en una asamblea política llegar a ser un alto jefe de Sanidad.

El período de auge económico de los años 1927-30 coincide con un mejoramiento general de los índices sanitarios. A partir del año 1931 se produce un desmejoramiento de los mismos, en la estricta concordancia con el desarrollo de la crisis mundial que tan hondamente ha repercutido en este país.

El paro de las actividades industriales, la política de inflación monetaria y de reducción de los salarios han agravado las condiciones de vida de la clase trabajadora. La industria salitrera, por ejemplo, ocupaba, según las estadísticas oficiales, 58.500 obreros en 1929, 44.500 en 1930, 16.200 en 1931, 8.700 en 1932 y sólo 7.600 en agosto de 1933. La industria cuprifera ofrece un cuadro semejante. El Gobierno ha combatido la desocupación resultante improvisando la industria de los lavaderos de oro —cuya vida es enteramente artificial— con el objeto primordial de alejar de las ciudades a grandes masas de desocupados.

La situación de la clase obrera se ha empeorado considerablemente. El total de los jornales pagados a los obreros corresponde en 1933 sólo a los dos tercios de lo que fué pagado en 1929 y 1930, habiendo pasado en 1932 por un nivel todavía más bajo. El costo de la vida y el costo de la alimentación, en cambio, han em-

mentado en un cuarenta por ciento, aproximadamente, durante los mismos años.

Tales hechos han ocasionado una serie de modificaciones que se revelan en el aumento de la mortalidad y de las enfermedades. La pobreza impresionante de las masas las obliga a vivir en pésimas condiciones.

La alimentación del pueblo chileno que, estudiada en una época de bienestar económico (1930), era ya deficiente, tanto cuantitativa como cualitativamente, es hoy día escasa y miserable. La vivienda y el vestuario son peores que en cualquiera otra época. El incremento de la cesantía ha provocado el hacinamiento de grandes masas que conviven en las peores condiciones de higiene.

Nada tiene de sorprendente entonces que se haya producido entre ellas una verdadera catástrofe sanitaria. Las enfermedades más habituales en nuestro pueblo, como la tuberculosis y venéreas, han podido extenderse en proporciones inusitadas. Por otro lado, la desnutrición ha ocasionado una baja de la resistencia orgánica, que ha permitido que afecciones que existían ya en forma endémica, como el tífus exantemático, se hayan multiplicado hasta adquirir el carácter de epidemias sumamente graves, lo que se ha visto favorecido por las grandes aglomeraciones de personas que, debido a su miseria, no podían practicar ninguna clase de protección higiénica.

NUESTROS PROBLEMAS SANITARIOS MAS IMPORTANTES

La población de Chile, según el censo de 1930, es de 4.287.445 personas. Esta población se reparte en un 49 por ciento de población urbana y un 51 por ciento rural. El crecimiento vegetativo de la población es de un 15,2 por mil, lo que está en relación con la gran natalidad, que en 1930 alcanzó a 40 por mil y que es una de las mayores del mundo. La mortalidad general ha venido en franca declinación desde los años 1919-25, años de grandes epidemias, durante las cuales la mortalidad fué excepcional. A partir de 1923 la curva de la mortalidad general seguida hasta 1932, acusa un marcado descenso, relacionado con el relativo bienestar económico de esos años; pero no hay duda de que la curva durante 1933 volverá a ser muy alta.

La mortalidad infantil, que en Chile es una de las mayores del mundo (alrededor de 270 niños mueren en el primer año de la vida por mil nacidos vivos, mientras que en países higienizados, como Nueva Zelanda, la mortal-

en este número:

la revolución china

el plan tanaka

una guerra en el thibet

lunatcharsky,

ecos de rusia

intelectuales hambrientos

precio: 40 centavos

dad infantil era sólo de un 40 por mil), es un índice relativamente seguro de las condiciones socio-económicas de un país. La curva de la mortalidad infantil alcanzó su más bajo nivel en 1923 (en gran parte debido a razones extranasitarias, como las facilidades que dió el Gobierno para la legalización de los matrimonios), y a partir de 1923 se inicia nuevamente una elevación que se acentúa en los años 31 y 32 y que, seguramente, como lo revelan ya las estadísticas hasta agosto de 1933, alcanzará su grado máximo en 1933.

Alrededor de un 25 por ciento de la mortalidad infantil se debe a los trastornos nutritivos propios de la infancia y en cuyo determinismo influyen, en primer plano, la incapacidad económica en que se hallan las familias proletarias de dar una alimentación adecuada al lactante y de atender a su higiene general y, en segundo término, la poca educación de las madres, que cometen a cada paso graves errores en la alimentación del niño.

El alto porcentaje de mortalidad infantil hace que nuestro país, a pesar del gran número de nacimientos, no aumente el número de sus habitantes en la forma que correspondería a un país de población. Es indiscutible que la magnitud de la población es uno de los factores que, en un régimen económico bien organizado, promueve más poderosamente el desarrollo de la riqueza social, ya que todos los bienes económicos son creados por el trabajo del hombre.

En países retrasados como Chile, la mortalidad infantil, que depende de factores económicos y sociales, no puede ser reducida sino dentro de ciertos límites por una mejor política sanitaria. No basta con dar lecciones de puercultura, ni con dictar conferencias para operar esta reducción: es necesario asegurar ante todo el bienestar económico de las familias obreras, fin inalcanzable dentro del sistema capitalista. Sin embargo, la extensión de los servicios de asistencia social a la madre y al niño, el suministro de leche y alimentos y el funcionamiento de organismos adecuados, pagados por el Estado y los capitalistas, podrían atenuar, en parte siquiera, los estragos de la mortalidad infantil.

Un problema que con este se relaciona y que tiene una importancia trascendental, es el que podríamos llamar el problema de la degeneración fisiológica de la infancia proletaria. Todo médico que haya estado en contacto, en el ejercicio de su profesión, con la clase trabajadora y que haya observado la trágica realidad del conventillo, de los campamentos o de las poblaciones para obreros, podrá certificar estas observaciones. Está creyendo hoy día una generación físicamente tarada, que no será capaz mañana de hacer frente a las exigencias del trabajo productivo, que estará preñada a contraer toda clase de enfermedades y que en vez de contribuir a la formación de la riqueza social, va a contribuir solamente

(Pasa a la 8.a pág.)

Era un pundonoroso militar y había vestido el glorioso uniforme (estas son las trases sacramentales con que "El Mercurio" aña sus prehistóricas editoriales y necrologías sobre militares), pero tuvo la mala ocurrencia de embarcarse en una conspiración ibañista, en donde fué sorprendido "sorpresivamente." Resultado es que don Michimalongo perdió el valor espartano, que debe asistir a todo buen oficial en momentos de crisis, y firmó un documento de "mea culpa" donde expresa que en una reunión de conspiradores profirió expresiones revolucionarias que, según él, le fueron arrancadas en un momento de excitación y que, en resumidas cuentas, él, don Michimalongo, ha sido una víctima de las malas compañías.

A pesar de su sincero arrepentimiento, don Michimalongo perdió su paga de oficial retirado.

SALUDOS FASCISTAS

Es conocido el hecho de que cuando dos fascistas se encuentran en la calle o cuando se enfrentan ante la imagen viva o reproducida de su Duce, Führer o jefe, deben levantar la extremidad anterior. Esta misma curiosa costumbre se observa en los perros, con la diferencia que estos inofensivos animales levantan la posterior, siempre que se arrian a una pared.

Pero hay todavía más variantes en este zoológico hábito. Hace pocos días el P. A. P.

matraca

JERONIMO PASCANA.

(Partido Aprista Peruano) ordenó que sus militantes debían ejercitarse en un "saludo oficial" consistente en la elevación de la pata anterior, perdón, del brazo anterior izquierdo. Los camisas negras de don Benito y los energumenos ca-fés de Hitler lo hacen con el

derecho desde que vieron a luz de la existencia.

No conocemos el por qué de esta innovación del "Arpa"; tal vez para pasar por originales "indoamericanos" entre sus demás congéneres fascistas, o para probar que su fascismo se inspira en Marx?

BENDICIONES INFECTADAS

Un higienista anónimo y cesante; pero que, a pesar de su modestia, realiza con su aporte científico una labor más verdadera y eficaz que la Dirección de Sanidad con sus decretos de "política higiénica", después de pacientes investigaciones, ha podido comprobar que el agua bendita de los

templos de Santiago, más que bendiciones, reparte entre los feligreses toda clase de microbios, muchos de ellos patógenos para el hombre y causantes de enfermedades transmisibles: disentería, colitis, tífus abdominal, etc.

Copiamos a continuación algunos de los resultados de sus interesantes trabajos:

TEMPLOS	Número de microbios por B. Coli	gota de agua bendita			
		B. tí- fico	E. para- fitico	B. des- intérico	Proteus vulgaris
San Francisco	250.000	100	80	0	100.000
Basílica de la Merced	400.000	50	200	40	250.000
Catedral	350.000	130	0	0	50.000
Salvador	200.000	40	0	0	400.000
San Ignacio	150.000	0	40	10	50.000
Santa Ana	380.000	10	60	0	30.000
Santo Domingo	400.000	100	80	0	100.000

Todas las muestras con que se practicaron estos análisis se tomaron entre las 11.30 y 12.30 de la mañana.

Ante estos hechos, el director de sanidad debiera tomar medidas y obligar a las superiores de convento a esterili-

zar el agua bendita, naturalmente que a una temperatura que, garantizando la completa destrucción de los gérmenes patógenos mencionados, no esterilice también las virtudes comunicadas por la bendición.

EL EPILOGO DEL PROCESO DEL REICHSTAG

Después de las terribles acusaciones que sobre ellos pesaban por el asunto del incendio del Reichstag, los jefes nacistas que, al principio, habían resuelto dejar arrastrarse el proceso, optaron repentinamente por apresurar la sentencia que, como todo el mundo sabe, declaró inocentes a Torgler, al gran Dimitroff y a sus compatriotas Poppoff y Tanneff. El infeliz Van der Lubbe, víctima propiciatoria de los dioses nacistas, fué condenado a muerte. Naturalmente, los "jueces" no han dicho una sola palabra sobre la forma en que Van der Lubbe pudo, sin ayuda ajena y sin despertar las sospechas de la policía, transportar al edificio del Reichstag los quintales de combustible necesarios para provocar el incendio. De todos modos, con o sin los procesos de Leipzig, el contraproceto de Londres y el Libro Pardo, han dejado plenamente establecido que el incendio lo dirigió y consumó el señor Goering con ayuda de tropas de asalto y con el objeto de ob-

tener ventajas políticas para su partido.

El hecho de haber sido declarados inocentes los acusados Torgler, Dimitroff y compañeros, no significa que puedan escapar con vida de los asesinos nazis.

Cuando Dimitroff, con su implacable lógica y su admirable sangre fría, hizo babear de cólera al verdugo nazi Goering, en una memorable sesión del tribunal de Leipzig, el rabioso Goering le anunció que "en cuanto cayeran en sus manos, ya verían cuán pesada era la mano del nazismo".

ESCRIBA AL DIRECTOR DE "PRINCIPIOS"

Ofrecemos consultas sobre tópicos tratados en el periódico.

Proporcionamos direcciones, precios y detalles de revistas del extranjero. Incluye, solamente, la estampilla para la respuesta.

el cable

AMBICIONES FASCISTAS

Leímos en "Wiener Neueste Nachrichten", diario nazi de Viena, un artículo de Mussolini, quien se alegra de la quiebra de la democracia y del avance de "sus" ideas en el mundo. Desde luego, celebra el triunfo de estas últimas en Alemania, reconociendo, sí, que el hitlerismo se ha entregado a ciertas desviaciones; cree el Duce poder adelantar que Francia seguirá a breve plazo en el camino abierto por él. Dejamos a Mussolini con sus profecías. Que los fascistas se agiten en Francia como en otras partes, nadie lo duda; pero la clase trabajadora francesa, puesta en guardia por los ejemplos extranjeros, no está dispuesta a capitular.

La tesis del Duce es que solamente existe una oposición entre la democracia (burguesa, evidentemente) y el fascismo. Si fuera cierto, el fascismo podría aspirar a un éxito ilimitado, pues es exactamente la

Hace pocos días el Papa se vió en la obligación de hacer economías en su presupuesto. ¿Y cómo creen ustedes que las hizo? Muchos pensarán que éstas consistieron en la reducción del boato y magnificencia oriental con que el Papa y sus ensotanados satélites deslumbran y despiaman a los boquiabiertos "peregrinos". Sobre todo a los que van de estas piadosas tierras. Otros pensarán que reduciendo la frecuencia de sus banquetes, que en jerga diplomática se llaman gastos de representación. Pero nada de eso, el Santo Padre ha hecho economías despidiendo a centenares de obreros ocupados en sus palacios.

Pero esto está en formal contradicción con lo que el mismo Papa dijo en su encíclica "De Cuadragésimo Anno", donde recomendó a los obreros olvidar las miserias de esta tierra por los manjares eternos del cielo y en donde, para atenuar tan desconsoladora prédica, rogó a sus hermanos con Cristo que socorrieran en esta época crítica a sus hermanos sin Cristo.

Sin embargo, los cables nos dicen que el Santo Padre fué muy magnánimo en esta ocasión. Les dió a sus hambrientos obreros consejos sabios sobre la vida terrestre y celestial y les recomendó agradecer al Todopoderoso la prueba que les enviaba: la cesantía, pues con ella podrían convencerse de la infinita sabiduría de la Divina Providencia y apreciar así el valor del trabajo.

burguesía la que le prepara el terreno. El verdadero antagonismo es otro: entre el fascismo y el proletariado revolucionario. El día que ya el nazismo o el fascismo se desmoronen, caerá también el estado capitalista en un solo abismo, junto con la democracia burguesa, que es uno de sus aspectos.

UNA INDUSTRIA SIN CRISIS

En Francia, durante los 8 primeros meses de 1933, las fábricas de instrumentos de guerra Schneider-Creuzot y otras exportaron "mercancías" por 152 millones de francos contra 100 millones del año 32.

¿Cuáles son los "clientes"? China, via Hong-Kong importó 17 millones de francos; via puertos del Norte, 32,5 millones; total, 49,5, es decir, el 30 olo. Polonia con 21 millones de francos, Rumania y Yugoslavia, 7 millones; y el resto algunas Repúblicas sudamericanas.

Lunatcharsky

ASTOLFO TAPIA MOORE.

"Es hora ya que los pájaros de la noche cedan el campo a los pájaros del sol."

Anatolio Lunatcharsky fué un político, educador y artista revolucionario que comprendió en toda su integridad el hondo significado de la revolución proletaria internacional. Sin traicionar jamás ninguno de los principios que constituyen la base ideológica del Comunismo, tuvo la firmeza suficiente de convicciones para no caer en una degeneración de ortodoxia antimarxista, en esa metafísica de la revolución a que no han escapado muchos mediocres y traidores inconsistentes que, en un proceso mecánico, se han puesto la etiqueta de comunistas y que, para justificar su error, tratan de defenderlo hasta la muerte. Por eso, Lunatcharsky no tuvo escrúpulo alguno en defender todo lo que podía haber de valor en el antiguo régimen, especialmente en sus productos culturales, lo mismo que al político y administrador económico revolucionario no le importa servirse de toda la técnica y de los progresos científicos adquiridos por la burguesía para la realización de sus fines. En política (y la revolución, sobre todo en su transición de dictadura del proletariado, es un proceso fundamentalmente político), el fin justifica los medios.

Obrero en la edificación de la futura sociedad socialista, haciendo uso de sus aptitudes, fué el principal dirigente de la construcción de la nueva cultura, una vez conquistados los medios de producción y el poder político por el proletariado. Desde el primer momento comprendió la trascendencia de las convicciones de Lenin, cuando expresaba que la revolución iba a ser para las generaciones venideras, y la importancia de las palabras de Zinovief al exclamar éste: "¡Cueste lo que cueste, hay que apoderarse del alma del niño!". Y así, al frente del Comisariado de Educación en la U. R. S. S., que sirvió por largos años, se apresuró a hacer una realidad de los fundamentos del sistema de enseñanza soviético que él, junto con Krupskaya, compañera de Lenin, concretó de acuerdo con la realidad y las necesidades del nuevo régimen:

"a) Contribuir al desenvolvimiento de la economía nacional conforme a los principios socialistas y, en particular, al acrecentamiento de la productividad en las ciudades y en el campo.

"b) Dar a las masas una educación social-política en el espíritu comunista.

"c) Desarrollar las civilizaciones nacionales de los pueblos de la R. S. F. S. R. como base de la cultura general."

Y en el primer decreto del Comisariado de Educación se estableció la separación de la escuela y de la iglesia; en el segundo, la coeducación; en el tercero se estimulaba a las nacionalidades no rusas a organizar la enseñanza en su propia lengua, e inmediatamente se empezó a desarrollar el plan de la Escuela Unificada del Trabajo, que comprendió a todos los niños de ocho a diecisiete años de edad. Pero todo esto, después que la clase explotada constituyó su gobierno de consejos de obreros, soldados y campesinos, para iniciar la liquidación de la lucha de clases, la construcción de una sociedad sin clases: el Socialismo, después de acabar progresiva y revolucionariamente con el poder político y económico de la nobleza y de la burguesía.

Contra los mistificadores a sueldo que tratan de amarrar a los trabajadores, a los explotados en general, a las cadenas de una ilusión, de un "más allá feliz", a costa de una vida miserable en la tierra; de una "gloria celestial", a trueque de no rebelarse contra "el amo" y el sistema de opresión establecido. Lunatcharsky fué un propagandista ardoroso y notable por la profundidad de su pensamiento, de la concepción marxista de que "el paraíso no está más allá de los hombres y de la vida." Con un cambio en las relaciones económicas de la sociedad, con la racionalización de la técnica y de la distribución de los productos necesarios para la subsistencia, con el desaparecimiento del régimen de explotación del hombre por el hombre, después de efectuar la revolución proletaria, como condición indispensable, nacen nuevas relaciones sociales entre los hombres y se puede construir en la tierra ese "paraíso celestial", que de seguro desean sinceramente sólo los miserables, enfermos por su miseria y engañados por los interesados en no perder posiciones en "su paraíso terrenal."

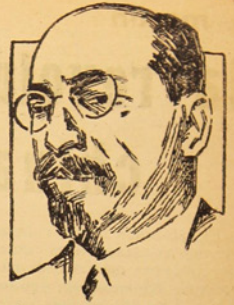
Profundamente humano, luchó por liberar al hombre de sus más desgraciadas taras, y así, sostenía: "Debemos combatir esa ansia de perpetuarse, ese afán de eternidad explotado inteligentemente por las religiones." Y con esto desenmascaraba a los agentes fomentadores de la patología humana, en favor de los detentadores de la propiedad, al discutir, dentro del materialismo histórico, el "problema de la inmortalidad del alma."

Ante el concepto, inevitablemente interesado, que abunda

en tantos filósofos baratos y no baratos de la burguesía, de que "la humanidad está en decadencia", de que el avance de la técnica destruye a la humanidad, de que el "hombre es un esclavo de la máquina," Lunatcharsky ha opuesto con claridad y precisión el concepto revolucionario de que la Ciencia y la Técnica puestas en manos de la burguesía, como consecuencia del sistema económico de libre competencia en que tiene su fundamento el capitalismo, en medio de la anarquía que engendra este sistema, no se aplican conforme a los intereses de la Humanidad, sino "al arbitrio de unos cuantos capitalistas." No existe un control racional que satisfaga a todos los hombres. Y es este control el que tratan de establecer los comunistas después de efectuada la revolución. Sólo la supresión del interés individual-capitalista podrá liberar a los hombres, a la mayoría de ellos, más exactamente, porque sólo los trabajadores sienten la sofocación de la esclavitud de la máquina y del salario. Y esto no puede hacerse si el mismo proletariado no se apodera de los medios de producción y, por ende, de la Ciencia y de la Técnica, para manejarlas según convenga a la sociedad, desapareciendo los intereses de una clase.

Como consecuencia de este hecho, la racionalización de la Técnica y del funcionamiento de la máquina por el proletariado traerá la disminución de la jornada de trabajo físico, produciendo lo que en realidad se necesita para el consumo, y la oportunidad, cada vez más creciente, de que los hombres puedan entregarse a actividades espirituales o culturales en general: a la investigación científica, a la producción artística, etc. Y así tendremos una humanidad superada, "la primera civilización verdaderamente humana," como dice Lunatcharsky, "después del desaparecimiento, no tanto de otra civilización como del fin de una clase."

Y entonces, teniendo todos los individuos las mismas posibilidades de desenvolvimiento, y grandes posibilidades, cada cual llegará a ser un técnico



en lo que su capacidad orgánica determine. Así un hombre con capacidad orgánica para zapatero o mecánico, será zapatero o mecánico, y el que la tenga para médico o ingeniero, será médico o ingeniero. En cambio, en el mundo capitalista cuántos señores que tienen título de médicos o ingenieros no habrían servido más que para zapateros o mecánicos, y eso, y cuántos obreros que son zapateros o mecánicos habrían sido excelentes médicos o ingenieros si hubieran tenido las condiciones económicas necesarias para llegar a serlo. Hay que agregar todavía que en el socialismo el desarrollo de tal o cual técnica no da superioridad ni implica sometimiento de un hombre a otro.

"Es hora ya que los pájaros de la noche cedan el campo a los pájaros del sol" dijo en cierta ocasión el autor de "El Quijote libertado."

Si, pues, hay innumerables imbéciles, ignorantes y explotadores en el mundo. Sólo ellos, por distintas razones, que siempre favorecen a los últimos, presentan a la Unión Soviética, y en general al movimiento comunista internacional, como un fantasma fatídico, como un intento de destrucción enfermiza, de acabar con lo que ellos llaman civilización, con todo valor humano, para establecer la esclavitud del estomago y la máquina.

Es que esos imbéciles, ignorantes y explotadores, que en una sociedad socialista deben ser internados en sanatorios, educados y aniquilados, respectivamente, no pueden comprender, y no les conviene declarar, a los últimos, pues muchos de ellos lo sienten por instinto, porque son antihumanos, que la realización marxista es un hecho histórico emitente y profundamente humano.

IMPORTANTE

A quien nos proporcione 6 subscripciones anuales o semestrales le otorgaremos un subscribe gratis por igual periodo.

TARIFA ACTUAL DE SUBSCRIPCIONES:

EN EL PAIS:
 1 año. \$ 9.00
 6 meses. 4.60
 3 meses. 2.40

EN EL EXTERIOR:

1 año. 0.50 de Dollars.

Dirigirse a: JORGE MARTIN, Casilla 1182, Santiago

la revolución china

El cable nos trajo noticias de nuevas escaramuzas entre los ejércitos mercenarios chinos del Kuomintang, equipados y dirigidos por las diferentes naciones imperialistas, y el Ejército Rojo chino, en los alrededores de Fukien.

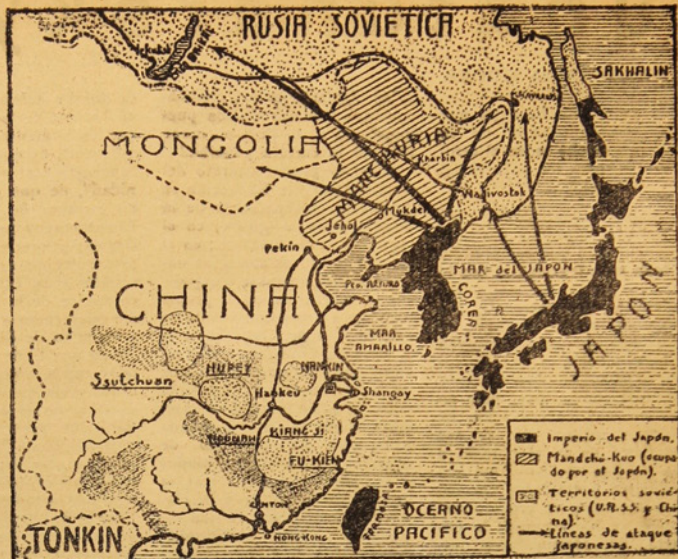
Para muchos esto de la China Soviética es un enigma. Pocos conocen verdaderamente la importancia del movimiento revolucionario chino. Desde luego, hace ya tres años que en la parte Suroeste del ex imperio pekinés está establecido un Gobierno Revolucionario de Obreros y Campesinos, que cuenta con ricas regiones agrarias y con una población cercana a 90 millones.

Geográficamente, estos territorios no están todos unidos entre sí. El mas grande abarca el Sur y Centro de la provincia de Kiangsi, el Oeste de la provincia de Fukien y el Norte de Kouang-Toung. Otros centros están situados en el Noroeste y Noreste del Kiangsi, el Oeste de Hupé, las regiones fronterizas de las provincias de Hupé, de Hunan y de Anwei, y el Noroeste de Hunan.

En estos últimos meses pasó a poder de los Soviets el Norte de la provincia de Setchuan.

Alrededor de estos territorios y en la misma China del Kuomintang, vastas regiones están bajo la influencia soviética. Se trata de poblaciones que la presencia de fuertes guarniciones del Kuomintang impiden rebelarse y unirse a los Soviets chinos.

Entre todas las actividades desarrolladas por el Gobierno Soviético Central de China, además de su heroica defensa contra los reiterados ataques de los ejércitos del Kuomintang (gobierno burgués contrarrevolucionario, con sede en Nankin), nos parece interesante apuntar en este artículo lo referente a las disposiciones emanadas en beneficio de los campesinos, contenidas en la Ley Agraria.



Tratemos de dar a continuación una síntesis de esta reforma agraria, baluarte de la revolución agraria antifeudal de las masas campesinas chinas. En otro artículo analizaremos el desarrollo de las acciones antiimperialistas realizadas por los obreros industriales de los centros urbanos de China, realizándose por este binomio obrero-campesino los requisitos históricos de la revolución en un país de naturaleza semicolonial, como debe considerarse China.

(No se trata de establecer una separación entre revolución agraria y antiimperialista, sino que hacer un estudio separado para su mayor claridad: la revolución agraria es antiimperialista y la realizan los obreros y campesinos unidos).

La legislación agraria adoptada por el Primer Congreso de los Consejos de Obreros, Campesinos y Soldados Chinos reunido el 7 de septiembre de 1931, en Jukin, en la provincia de Kiang-si del Sur, fué precedida por la siguiente declaración fundamental:

“El Primer Congreso de los Soviets Chinos reconoce que la distribución igualitaria de las tierras es el método más consecuente para eliminar las relaciones feudales y de esclavitud de las poblaciones.”

La ley agraria se limita a sancionar la confiscación y repartición de tierras, ya practicadas en las diferentes regiones soviéticas. Todas las tierras de los propietarios feudales, de los militaristas, de la pequeña nobleza, de los conventos, de los particulares aun cuando éstos cultivaran una parte, han sido confiscadas y repartidas entre los campesinos pobres y medios. Los obreros agrícolas, los coolies (peones) y los campesinos de los dos sexos han obtenido iguales derechos. Han sido en-

tregados terrenos a los inválidos, a los ancianos y a las viudas, pero no pudiendo ellos mismos trabajarlos, se encarga de hacerlo el Soviet local, en su beneficio.

Todo soldado del Ejército Rojo, cualquiera que sea su origen, recibe una parcela de terreno durante su permanencia bajo las armas; estas parcelas son cultivadas por sus familiares o por los Soviets locales.

Los campesinos ricos, expropiados sin indemnización alguna, también obtienen tierra suficiente para sus necesidades familiares, pero a condición de cultivarlas ellos mismos, sin emplear asalariados en este trabajo.

Las tierras se reparten según el número de trabajadores de cada familia, y cada Soviet local se encarga de distribuir las en relación a las condiciones locales del terreno.

Todas las casas, granjas, depósitos, instrumentos agrícolas, así como los animales pertenecientes a los feudales, militaristas, propietarios latifundistas, clero, etc., son igualmente confiscados y utilizados en beneficio de la colectividad.

Las construcciones son destinadas para hospedar a los campesinos pobres y medios o para servir de locales a las sociedades cooperativas, clubs, oficinas de los Soviets locales o de las organizaciones de masa, tales como la Liga de las Juventudes, las asociaciones de mujeres y de campesinos, etc.

Han sido construidas estaciones agrícolas para proporcionar a los campesinos instrumentos de labranza, animales y forraje y, además, para instruirlos en los métodos agrícolas científicos.

Han sido abolidos y castigados con penas severas todos los acuerdos y contratos ora-

les o por escrito relativos al trabajo, venta, etc. Han sido anuladas todas las deudas contraídas en épocas anteriores. Nos parece digno de subrayar que incurren en graves sanciones los campesinos que paguen deudas de cualquier naturaleza a los propietarios u otros elementos explotadores. Toda tentativa de parte de estos últimos o de elementos análogos para hacerse reembolsar dineros prestados o de cobrar arriendos, es castigada severamente por la ley revolucionaria.

En cuanto a la propiedad común, lagos, bosques, terreno de pastoreo, etc., pertenece actualmente al Gobierno Central, pero los Soviets locales son los encargados de establecer en estos terrenos empresas de explotación industrial o agraria colectiva.

Estos Soviets locales se encargan también de vigilar el mejoramiento de los viejos canales de riego y proceder a la construcción de nuevos canales, trazar nuevos caminos, etc.

Esta ley sanciona legalmente la realización de la revolución agraria antiimperialista, ya en camino, revolución que abrió a los millones de campesinos y obreros chinos una nueva época de bienestar y de progreso.



plan tanaka

El texto que publicamos forma parte de una memoria que el barón Tanaka, primer ministro japonés, presentó al Emperador del Japón en 1927.

La conquista de la Manchuria y los sucesos bélicos posteriores no son más que la realización práctica del programa imperialista japonés tendiente a la dominación de la Manchuria y la Mongolia, al desmembramiento de la China y a la creación de un poderoso imperio continental japonés en Asia, base de una hegemonía japonesa pan-asiática.

La memoria del barón Tanaka ha sido publicada en China, en Rusia, en Europa y en América. En el año 1931 las revelaciones del "Morning Post" de Londres dieron lugar a un débil y tardío desmentido de la Embajada japonesa, al cual contestó el diario conservador con una encuesta que le permitió demostrar la autenticidad del documento, autenticidad que la creación del Manchú-Kuo se ha encarecido de confirmar:



"Desde la guerra europea los intereses políticos y económicos del Japón están en condiciones precarias. Esto es debido al hecho de que nosotros no hemos sabido beneficiarnos de nuestros privilegios especiales en Manchuria y Mongolia, y realizar completamente nuestros derechos adquiridos. Con el propósito de decretar planes para la colonización del Extremo Oriente y para el desarrollo de nuestro nuevo imperio continental hemos tenido una conferencia especial durante once días, desde el 27 de junio hasta el 7 de julio. Han asistido todos los funcionarios, civiles y militares, que conocen la Manchuria y la Mongolia. Las resoluciones siguientes son el resultado de esta conferencia. Las sometemos respetuosamente a la consideración de vuestra Majestad."

CONSIDERACIONES GENERALES

"El término Manchuria y Mongolia encierra las provincias de Fengtien, Kirin, Heilungkiang y la Mongolia exterior e interior. Comprende una extensión de 112 mil 95 kilómetros cuadrados, con una población de 23 millones de habitantes. Este territorio, si se exceptúa la Corea y Formosa, sobrepasa más de tres veces la extensión de nuestro imperio, pero su población no alcanza más que el tercio de la nuestra. La débil densidad de la población no es el único atractivo que ofrece este país: sus riquezas en silvicultura, en minerales y en productos agrícolas no tienen rivales en el mundo. Para explotar estos recursos y eternizar nuestra gloria nacional, hemos creado la Compañía de Caminos de Hierro de la Manchuria del Sur. La inversión total de nuestras empresas en caminos de hierro, en construcciones navales, en minas, en silvicultura, en riego, en agricultura y ganadería—capitales, digámoslo, destinados al beneficio mutuo de China y el Japón—se eleva a 440 millones de yenes. Quedando entendido que la Compañía está autorizada para

ejercer las funciones diplomáticas de policía y otras funciones administrativas ordinarias de modo que pueda desarrollarse nuestra política imperial, la Compañía forma una organización particular que posee exactamente los mismos poderes que los del Gobierno general de Corea. Este solo hecho es suficiente para mostrar los intereses considerables que nosotros poseemos en Manchuria y Mongolia."

A LA CONQUISTA DEL ASIA.

"Para nuestra propia protección y para la de otros, el Japón podría vencer las dificultades en Asia oriental a menos que ejerza una política de 'sangre y plomo'. Pero pronto en acción esta política sería preciso hacer frente a los Estados Unidos que la China, cuya defensa es combatir el veneno por el veneno, va a volver contra nosotros. En el futuro, si queremos controlar la China, nos será necesario aplastar a los Estados Unidos como lo hemos hecho con la Rusia en el pasado. Pero para conquistar la China nos será preciso, en un primer término, conquistar la Manchuria y la Mongolia. Para conquistar el mundo entero, la conquista de la China es una condición previa. Si logramos apoderarnos de la China, los otros países del Asia y los del Mar del Sur nos temerán y se rendirán a nosotros. En este momento el mundo verá que el Asia Oriental será nuestra y no osará violar nuestros derechos."

"Considerando las condiciones actuales y las posibilidades de nuestro país, nuestra mejor política es tomar medidas positivas para obtener derechos y privilegios en Manchuria y Mongolia. Y ésta no pueden ser otras que la de servirse de estas regiones, como base para la penetración en el resto de la China, por intermedio del comercio. Armados de derechos ya adquiridos nos apoderaremos de todos los recursos del país. Teniendo a nuestra disposición todos los recursos de la China, procederemos a la conquista de la India, de los archipiélagos de los mares del sur, del Asia Menor, del Asia Central y de Europa."

"La comunicación es la madre de la defensa nacional, la garantía de la victoria, el motor del desarrollo económico. La China no posee más que 7200 a 7300 millas de vía férrea. Debe tener a lo menos 5 o 6 mil millas más. Si deseamos desarrollar los recursos naturales y reforzar nuestra defensa nacional, en interés de la paz en Extremo Oriente, nos conviene construir vías férreas en la Manchuria del Norte."

"De este modo podremos dirigir el desarrollo económico y político en Manchuria del Sur, ya que, por desgracia, nuestros ferrocarriles en esta región están construidos principalmente para fines económicos. Faltan líneas circulares necesarias para la movilización militar y el transporte, de manera que envuelvan el corazón de la Manchuria y la Mongolia y poder entrar así en el desarrollo económico, militar y político de la China por una parte y detener la penetración de la influencia de la Rusia por otra. He aquí la llave de nuestra política continental."

EL CAMINO DE HIERRO DEL ESTE CHINO Y LA RUSIA SOVIÉTICA

"La vía férrea sudmanchuriana no es suficiente para nuestro uso. Considerando nuestras necesidades actuales y nuestras necesidades futuras, nos es indispensable tener el control de las vías férreas de la Manchuria del Norte y la Mongolia del Sur, sobre todo

por el hecho de que los recursos de la Manchuria del Norte y de la Mongolia Oriental dan lugar a una expansión territorial y a beneficios materiales más considerables aún. En la Manchuria del Sur el número de chinos aumenta en tales proporciones que acabará por lesionar seriamente nuestros intereses económicos y políticos. En tales circunstancias estamos obligados a tomar medidas agresivas en la Manchuria del Norte, con el fin de asegurar nuestra prosperidad futura. Pero si la vía férrea del Este chino de la Rusia Soviética pretende extenderse en este territorio, nuestra nueva política continental estará condenada a una funesta paralización. Resultará inevitablemente un conflicto con la Rusia en un futuro próximo, y en tal caso se asistirá a una repetición de la guerra ruso-japonesa. Como el ferrocarril sudmanchuriano en la última guerra, el ferrocarril del Este chino caerá en nuestras manos y nos apoderaremos de Kirin, como en otro tiempo lo hicimos con Dairen. En el programa de nuestra expansión nacional, otra guerra con Rusia en Manchuria, para obtener los recursos de la Manchuria del Norte, parece una medida necesaria. Debemos exigir a China el derecho de construir todas las líneas militares de importancia. Cuando estas vías férreas estén concluidas, lanzaremos nuestras fuerzas sobre la Manchuria del Norte tan lejos como sea posible. Cuando la Rusia Soviética intervenga, como lo hará ciertamente, tendremos la oportunidad de desencadenar un conflicto."

LA TERCERA ETAPA DEL IMPERIALISMO JAPONÉS

"Según las últimas voluntades de Meiji, nuestra primera etapa sería la conquista de Formosa, la segunda, la anexión de Corea. Una vez alcanzadas estas dos etapas, quedaría por cumplir la tercera, o sea la conquista de la Manchuria, de la Mongolia y de la China. Y desde este instante el resto del Asia, aquí comprendidas las Islas del mar del Sur, estará a nuestros pies."



Cumplida la primera etapa del plan Tanaka, el Japón se lanza a la conquista de la Mongolia. A pesar de que el Gobierno japonés ha prometido solemnemente no hacer avanzar sus tropas más allá de la gran muralla, los cables de este último tiempo comunican que aviones japoneses lanzan proclamas en las ciudades de Mongolia Oriental, firmadas por los jefes del Manchukuo, pantallas desde luego del Estado Mayor japonés, en las cuales aseguran que dicho país (25 millones de habitantes) debe considerarse como provincia, histórica y geográficamente, ligada al Estado del Manchukuo, y que, por lo tanto, sus habitantes deben reconocer la autoridad de sus jefes. Los cables anuncian también que tropas japonesas y manchurianas inician ya la invasión de la Mongolia.

En invierno del mes pasado, las constantes provocaciones japonesas hicieron temer un conflicto entre la U. R. S. S. y el Japón.

La posesión del ferrocarril del Este chino era el pretexto de los militaristas japoneses para emprender sus actividades agresivas.

En septiembre del año ppdo. el Gobierno ruso obtuvo el texto de documentos constituidos por informes que el general Takeshi Ishikari enviaba al Gobierno japonés. Dicho general es comandante en jefe del Ejército del Kuang Shu y Embajador del Japón ante el Manchukuo.

Estos documentos revelaban cómo los oficiales japoneses, en connivencia con los oficiales del Manchukuo, preparaban "activas medidas de presión" para apresurar la venta de los derechos de la U. R. S. S. en el ferrocarril del Este chino.

Además, el Estado Mayor japonés consultaba toda clase de medidas para imposibilitar la intervención de los representantes rusos en dicho ferrocarril: desde la anulación de las órdenes del representante ruso hasta secuestros de altos empleados y ocupación militar de las estaciones, junto con apropiación forzada del material rodante perteneciente a los Soviets.

Estos documentos fueron presentados por el embajador soviético al ministerio de relaciones exteriores del Japón, para que éste confirmara su autenticidad. El gobierno japonés, a guisa de respuesta, hizo detener siete grandes funcionarios soviéticos y desencadenó una gran campaña de prensa tendiente a demostrar que la URSS, hacia grandes preparativos de guerra en contra del Japón.

A pesar de las constantes proposiciones de arreglo de la URSS, el gobierno japonés se niega a tratar, o bien pone condiciones imposibles. Por ejemplo, ofrece la cuarta parte de lo que Rusia exige para poder ceder equitativamente sus derechos sobre el ferrocarril.

La guerra contra la URSS, forma parte integrante del famoso plan Tanaka, y justamente ahora nos encontramos en la etapa de la conquista de Mongolia, acompañada o seguida de la agresión de la URSS. El gobierno de la URSS, ha hecho saber a los imperialistas del Japón que está dispuesta a repeler cualquier intervención armada.

A pesar de todo, las provocaciones se repiten y la situación es en este momento sumamente crítica. Pero las masas trabajadoras de todo el mundo están ya perfectamente advertidas de las intenciones de la camarilla imperialista japonesa, que no vacila en desencadenar una nueva matanza, a fin de satisfacer la voracidad insaciable de su minoría capitalista.

C. RENDON.

Hace días el cable nos trae la noticia de que el Dalai-Lama del Tibet, un santo varón tocopedero, había muerto convenientemente, y que esa muerte habría podido provocar serios trastornos en extensas regiones de la China budista.

Para muchos que desconocen la importancia del Lama de Lhasa, la noticia habrá pasado desapercibida entre otros hechos de mayor resonancia occidental.

Es nuestro propósito hacer un poco de luz sobre este acontecimiento. Como ilustración, recordemos que el Lama es una especie de Papa oriental, investido de poderes celestiales y terrenales, a quien obedecen millones de fanáticos y que puede ser inculcado por los sucesos imperialistas de ultramar.

Veamos algunos antecedentes sobre el Tibet:

Hace 26 años que Inglaterra considera el Tibet una semicolonia. En 1907, por un tratado anglo-zarista, pudo conseguir algunos "derechos" privilegiados en este inmenso territorio.

El gobernador eclesiástico-militar-político del Tibet, el Dalai-Lama, un monje sobre un trono, es simplemente un funcionario al servicio de Inglaterra, que no presta oídos a las reclamaciones de los jefes chinos del Kuomintang, de quienes políticamente depende.

El Tibet está separado del resto de la China por los desiertos de arena del Gobi y, lógicamente, debido a este obstáculo natural, los señores feudales del Tibet prefieren para el comercio el camino hacia la India inglesa, mucho más corto y menos peligroso.

Hace casi un año y pico el Japón penetraba en Manchuria y los funcionarios ingleses del Tibet pensaron que el momento era muy propicio para realizar sus proyectos, aprovechando que la atención mundial estaba pendiente de las hazañas japonesas en Extremo Oriente.

La Agencia Reuters, empresa inglesa, no dejó de titilar una sola palabra sobre lo que se estaba desarrollando tras el desierto de Gobi.

Desde luego, si el Japón pudo tomarse la Manchuria, tanto mejor para Inglaterra; ella había podido "ocuparse" del Tibet.

Es en este momento cuando la prensa burocrata china se llenó de noticias injuriosas que venían de la provincia de Sitchouang, sector de la región Oeste de Sitchouang.

Sigán es una provincia muy despoblada, cuenta solamente con 40.000 habitantes, todos chinos; es una región salvaje, muy atrasada.

Las tropas del Tibet iniciaron su ataque sobre Sitchouang con ayuda de los ingleses. Precedentemente había sido firmado un convenio entre el Dalai-Lama y los ingleses, en que el Lama declara "no someterse al Gobierno chino de Nankin, acepta la "colaboración" militar y financiera británica, impone la deportación de todos los chinos afuera de los límites del Tibet en el plazo de seis meses.

En recompensa, Inglaterra proporcionaba dinero y municiones, y en caso de una agresión china al Tibet (esta China es tan perversa; ella ataca siempre; véase el caso de Manchuria), Inglaterra se obligaba a prestar ayuda militar al Lama. ¡Desinteresados los ingleses!

Mientras tanto, las tropas tibetanas ocupaban tres cuartas partes de la provincia de Sigán.

El 19 de junio de 1932 los soldados tibetanos, sin ningún pretexto, irrumpieron en la región de la frontera de Sitchouang,

una guerra no conocida

desbandando las tropas del general Ma-Lin, a las órdenes del Gobierno del Kuomintang, y siguieron avanzando. En esos días, el diario gubernativo "Dagunbao" de Nankin, daba la alarma, denunciaba el acuerdo anglo-tibetano; el Dalai había recibido—decía—40 piezas de artillería y 2.000 fusiles con 2 millones de cartuchos; estas armas fueron llevadas a Lhasa, capital-santuario del Tibet, y después concentradas a Chanson, en la frontera, para la lucha contra China.

El Lama tuvo que dar explicaciones: estas armas habían sido enviadas para... ejercicios militares de sus tropas, nada más.

Los detalles de estas diversiones tibetanas tienen mucha analogía con los acontecimientos de Manchuria. Si los jefes manchos se habían revelado alumnos diligentes de sus maestros nipones, los líderes tibetanos demostraron a breve plazo la eficiencia de la escuela militar inglesa.

Los oficiales del Ejército del Tibet llevan armas inglesas y usan casualmente la misma estrategia militar británica; más aún: si en Manchuria se pudo nombrar gobernador a Pu Yi, heredero del emperador chino, en el Tibet se lleva a cabo una extensa propaganda en favor de la restauración de la antigua dinastía Min y por la anexión de Tsinhai y de una parte de la provincia de Unnan.

La guerra chino-tibetana, enmascaramiento de una intervención inglesa en China, dura desde hace dos años.

Hace tiempo, el general Lu-Yun-Tou, de Sitchouang, rechazó a las tropas tibetanas de la región de Tchouan-bian, pero éstas volvieron a concentrarse en las proximidades del convento Dasún y contraatacaron a los chinos.

Siguen los juegos militares del

Lama con cañones ingleses...

El Dalai-Lama emitió un decreto de movilización general y llamó a sus "amigos" los ingleses, rogandoles sostuvieran la defensa de Neal, Estado "autónomo" cerca del Himalaya, amosado bajo el control de los funcionarios británicos.

En último análisis, el negocio es el desmembramiento de la China, con esta amplia maniobra de intervención inglesa: Dejarme el Tibet y no me preocuparé de la Manchuria, dice Inglaterra.

Pero una mirada al mapa nos indica que el "negocio" no es solamente la "defensa" de la provincia de Sitchouang; el Tibet es hito de la región de Sintsian, y ésta a la Unión Soviética. Para cuando llegue el momento de un ataque combinado contra la Rusia revolucionaria, Inglaterra tendrá su punto de apoyo.

De esta manera solapada se practica la disección de la China: Manchuria al Oriente, Tibet al Occidente, Francia acaparando las islas de Coral, al Sur.

El Dalai-Lama ya anuncia la restauración del gran "Imperio Tibetano". Desde luego los sabios de Lhasa demuestran con datos históricos que China no existe: lo que existe es el Tibet.

Esto tiene ya 900.000 nombres bajo las armas, adiestrados por oficiales ingleses. ¿Para qué tanto ejercicio para un modesto monje? Evidentemente, el santo padre de Lhasa tiene una gruesa cuenta corriente en los Bancos de Londres.

Pero en estos días lo han envenenado.

No atinamos a descubrir este misterio. El sucesor debe ser un niño de corta edad que fácilmente será manejado por la corte de intrigantes que han asediado al lama.

intelectualidad hambrienta

Hace algunos meses, H. J. Perkins, estudiante de una Universidad de Estados Unidos, se preocupó de establecer cuántos egresados de la Universidad de Harvard, diplomados en 1932, habían logrado conseguir una ocupación duradera en el curso de este año. De sus investigaciones resultó que solamente 25 de 490 estaban en esta envidiable situación.

Consternado por este descubrimiento y en vista de su próximo diploma, el joven Perkins decidió extender su investigación a todas las Universidades y Escuelas Superiores de Estados Unidos, llegando a la misma desalentadora conclusión.

Hay que tomar en cuenta que reunir datos sobre los diplomados en profesiones liberales que hayan conseguido algún trabajo es algo bastante difícil, pues no existen datos oficiales al respecto.

De los datos reunidos por él resultó que en Nueva York (en septiembre de 1933) 3.324 profesionales recibían subsidios de cesantía de las instituciones de beneficencia; de éstos 610 eran ingenieros, 954 profesores de liceos superiores, 307 contadores de Bancos, 17 médicos y 32 abogados, etc.

Los datos estadísticos sobre la cesantía de los ingenieros son más fáciles de estudiar. El periódico técnico "Power" dice que en octubre de 1931, es decir recién iniciada la crisis mundial, el 17 por ciento de los ingenieros de Estados Unidos estaban ya cesantes. En diciembre del mismo año, el 62 por ciento de todos los egresados de las Escuelas de Ingeniería no pudieron conseguir ninguna ocupación. Es sensible que este periódico no haya podido proporcionar ningún dato sobre el número de ingenieros que se ganaban la vida en profesiones más disparatadas.

Desde octubre de 1932 a septiembre de 1933 el Comité de Ingenieros Cesantes recibió 2.532 solicitudes de ingenieros dispuestos a aceptar cualquier ocupación. Solamente 498 pudieron recibir una contestación satisfactoria, pero exclusivamente 73 lograron una ocupación estable; los demás, trabajos temporales.

Entre los químicos hay un 30 a 45 por ciento de cesantes; entre los arquitectos, más o menos la misma proporción.

Como consecuencia de esta desastrosa situación, reflejo de la pavorosa cesantía que azota al elemento trabajador de Estados Unidos, desde algún tiempo se practica el intercambio de trabajo entre profesionales, por ejemplo, un maestro zapatero arregla los zapatos a un sastre en cambio de un arreglo de ropa; un maestro carpintero da su trabajo en cambio de trojes para sus niños, etc.

Pero los dentistas, médicos, abogados, etc., en muy raros casos aceptan este sistema de intercambio por no poder calificar el valor de su trabajo. He aquí entonces la Carnegie Foundation que viene en ayuda de todo el mundo; asigna un premio al descubridor de un sistema de calificación para el intercambio de trabajo sin intromisión de la moneda. Pero, a pesar de esto, para muchas profesiones se presentan grandes obstáculos; por ejemplo, ¿cómo puede el sabio intercambiar su saber con el trabajo de otros profesionales? Hemos llegado a la degeneración del trabajo.

En resumen, muchos intelectuales soportan una vida de verdaderos parias, perdiendo poco a poco su dignidad de hombres, acosados por el hambre, preocupados de la existencia de sus familias, sin ninguna esperanza de un cambio próximo en su miserable condición.

No solamente entre los obreros cesantes se presentan los "miserables", los pordioseros; pero ya entre los profesionales se cuentan muchos que se hunden paulatinamente en el "lumpenproletariat", en esa masa andrajosa y hambrienta que duerme en las bancas de los jardines o en la puerta de las iglesias.

ecos de la u. r. s. s.

PROGRAMA DE UN POETA

SEN KATAYAMA

El periodista Luis Fischer es actualmente corresponsal en U. R. S. S. de varios periódicos importantes de Estados Unidos. En "Nation" de Nueva York publica un interesante artículo, intitulado "La revolución soviética continúa", del cual entresacamos algunos párrafos de interés.

"Después de 16 años de revolución; después de 5 años de un inmenso esfuerzo cíclico, el entusiasmo y la fe de la revolución rusa permanecen intactos.

"Se precisan años para crear una base comunista en todas las actividades humanas. Si es así, ¿cómo podríamos definir el período actual de la revolución bolchevique? ¿Es socialismo, socialismo de Estado, comunismo socialista, capitalismo de Estado, socialismo capitalista o alguna otra cosa?



"Las fábricas pertenecen al Estado; los transportes son monopolios del Estado; el comercio es prerrogativa del Estado. El Gobierno controla los kolkhozes y su actividad no cesa de ensancharse.

"El Estado ejerce, en el país de los Soviets, muchas funciones que desempeñan los capitalistas en los países burgueses; pero las entradas de aquí se distribuyen de acuerdo con el interés general; se trata, pues, aquí de socialismo de Estado, y no es este, por cierto, el caso de aquellos países donde el Gobierno se contenta con poseer los Bancos, las industrias, los ferrocarriles, etc., a título de propietario capitalista privado.

"Además, este Estado que controla todas las empresas económicas, no se deja a su vez controlar por los capitalistas —porque los capitalistas no tienen ninguna influencia y desaparecen rápidamente en la U. R. S. S., lo cual no nos permite considerar como capitalismo de Estado el sistema vigente en la Unión Soviética.

SE PREPARAN SORPRESAS

"Un gobierno que posee o que controla todas las industrias, toda la agricultura, todos los transportes de un país, tiene que ser todopoderoso, sobre todo cuando la economía de ese país está en crecimiento continuo, como es el caso de la

U. R. S. S. En el curso de 1933 se han visto en Rusia progresos económicos verdaderamente notables. Así las usinas de Tcheliabinsk producen, después de un corto período de "enfermedad de crecimiento", series de tractores agrícolas de 60 HP. En el Ural las fábricas crecen, sorprendiendo incluso a los especialistas norteamericanos. En algunos meses más entrarán allí en actividad turbinas de 570.000 kilowatts. No se cesa de construir nuevas vías férreas. El canal Mar Blanco-Mar Báltico recién termina cuando ya se comienza a construir el canal Volga-Moscú. La energía y la imaginación de los bolcheviques no parecen conocer límites normales. Y, sin embargo, el año 1933 no es todavía el de las grandes realizaciones! El segundo plan quinquenal, que comienza en 1934, habrá de sorprender al mundo por la audacia de sus concepciones. Y no cabe duda que hacia 1940 la U. R. S. S. se convertirá en el país más poderoso del mundo, comparable sólo a Estados Unidos.

"Ciertamente que las cuestiones económicas no están todavía todas resueltas. Se trata de mejorar el nivel de vida, de regular la distribución, de aumentar la producción, etc. Pero la vía está ya preparada. La economía soviética no está de ningún modo flotando a la deriva, como en tantos otros países capitalistas; tampoco está en el período de las experiencias. Hay un plan y se constatan sus progresos. Queda mucho que hacer, sin embargo, en el dominio de las relaciones sociales, de la ética, de la educación, de las relaciones entre el individuo y el Estado. Pero la revolución es todavía joven y no ha terminado."



A PARECERA

EL ESTADO Y LA REVOLUCION PROLETARIA

de **LENIN**

Pídalo a la

LIBRERIA WALTON

Teatinos 172.— Casilla 3585
Se remite contra reembolso.

El proletariado revolucionario japonés acaba de perder a uno de sus más valientes luchadores.

Tenía 74 años; participó hasta la vigilia de su muerte en el movimiento revolucionario. Hace pocos meses asistió al Congreso Mundial Contra la Guerra reunido en Amsterdam.

En 1897 fundó, en unión de Iscabé, la Asociación Socialista japonesa; organizó por aquel entonces numerosos sindicatos, dirigió huelgas, creó una prensa obrera: todas estas actividades lo llevaron en repetidas ocasiones ante los tribunales del Mikado. En 1906, después de la guerra ruso-japonesa, se vió obligado a salir del país para sustraerse a la feroz persecución que se desencadenaba en Japón. En 1919 fué uno de los primeros en adherir a la Tercera Internacional, de la que fué uno de sus más destacados dirigentes del E. C.

Katayama desaparece cuando la represión del imperialismo nipón se enfurece con una ferocidad sin precedentes.

Veamos algunos datos: el 20 de setiembre empezó en Zairen un proceso contra 20 obreros detenidos desde 1928; el 26 del mismo mes otro proceso contra 264 revolucionarios coreanos en Seoul. En Formosa recién se inicia también un gran proceso contra un grupo de indígenas acusados de rebelión. En el mismo Japón la "justicia" del imperio cercena las filas de los revolucionarios.

Katayama desaparece en el período de una nueva ascensión del movimiento revolucionario japonés. Las huelgas se multiplican, el terror blanco se extiende.

Saludemos conmovidos la memoria de este luchador obrero, luminoso ejemplo de valor y actividad revolucionarios.

Señores militaristas, ávidos de luchar por cualquier patria, yo canto las aves en jaula, ¿está bien?

Señores dictadores, yo me inspiro en vosotros, y abrazo vuestros pies para que podáis darme una buena patada. Yo canto tranquilamente a los árboles y flores para no ofender a nadie. Compongo himnos sobre los sentimientos sexuales de los banqueros jubilados, para divertirlos bien.

N. MAC LEOD.

"PRINCIPIOS"

se vende preferentemente en el puesto de periódicos ubicado en la Alameda de las Delicias esq. de Ahumada, al lado de la Botica del Indio y en la Librería de Walton, Teatinos 172.

"PRINCIPIOS"

debe llegar a ser el quincenario preferido por todos aquellos que aspiran a una nueva estructura económico-política de la sociedad.

¿Quiere colaborar en

"PRINCIPIOS" ?

Admitimos originales escritos a máquina. Si no podemos publicarlos, le contestaremos.

NUEVA DIRECCION

Quedan anuladas las antiguas direcciones.

Para correspondencia, giros y demás valores, dirija-se a:

Jorge Martin, Casilla 1182, Santiago.

LLAMADO A NUESTROS AGENTES EN PROVINCIAS

Camarada encargado de la venta: "PRINCIPIOS" no es un periódico de la capital, sino de todo el país.

"PRINCIPIOS" pretende llegar a ser un órgano de alta capacitación política y económica. Esa finalidad la logramos únicamente mediante su cooperación y ayuda.

Nuestros propósitos son elevar pronto el número de páginas a 12 y mejorar su contenido, estudiando los problemas vitales de la hora presente en verdaderos artículos de fondo y publicando las más variadas informaciones de lo que acaece en todo el mundo. "Principios" se ahoga en el estrecho margen de 8 páginas.

Organice la venta, busque subscribers, forme círculos de amigos de "PRINCIPIOS"; todo esto esperamos de usted, todo eso necesitamos.

Aguardamos su respuesta.

LEA "DIEZ DIAS QUE ESTREMECIERON AL MUNDO" (Cómo conquistaron el poder los bolcheviques). Impresionante relato de un periodista yankee.

EDITORIAL OSIRIS. — Cómpralo donde Walton.

a consumirla, porque su atención y su conservación significará gastos ingeniosos del Estado, gastos que en último término serán pagados con el trabajo de los demás asalariados.

No es exagerado decir — y esto lo derivamos de nuestra directa observación — que cuatro los niños proletarios no hay uno solo que no ofrezca el penoso espectáculo de la inferioridad física. La desnutrición y las deformidades, las anemias y el raquitismo son afecciones a las cuales en la actualidad ningún niño proletario escapa. Los tórax estrechos e dilatados, los abdomenes prominentes que traducen alteraciones de los órganos contenidos en la cavidad, los miembros de conformación viciada, los cráneos desfigurados son viebles en la totalidad de estos niños. Y estas deformidades físicas se traducen inevitablemente por una falta o anomalía del desarrollo psíquico.

En resumen, de la generación de niños y de jóvenes que está creciendo actualmente muy pocos podrán alcanzar un normal desarrollo. Y las medidas que pudieran adoptarse para salvarla, medidas que existen, que la ciencia conoce y que tienen un carácter social, no se aplicarán íntegramente mientras persista el absurdo sistema dominante.

Pero en Chile no sólo mueren y degeneran los niños. Los adultos también sufren las consecuencias de la constitución económico-social del país y de la crisis orgánica que lo asota.

El estudio de la mortalidad por tuberculosis revela un hecho muy curioso. A pesar de que la mortalidad general ha ido disminuyendo en los últimos años (por lo menos hasta 1932, según las estadísticas oficiales) la mortalidad por tuberculosis ha ido aumentando. Y, en efecto, veamos algunas estadísticas sobre el número de muertos por tuberculosis en el país:

Año	Muertos
1925	9.161
1926	10.112
1927	10.477
1928	10.932
1929	10.875
1930	11.229
1931	10.261
1932	11.156

Estas cifras deben ser aumentadas todavía en un 60 por ciento, ya que un gran número de casos no son comprobados por el médico, y el público los denuncia como neumonías o bronconeumonías, nombre con el cual entran a figurar en las estadísticas.

Las inversiones que han hecho el Seguro Obrero y los servicios de Asistencia Social en la atención general de los enfermos y en la atención particular de los tuberculosos han ido en crecimiento durante el mismo período. Sin embargo, la tuberculosis ha continuado su ascenso. Y de ello se deduce una conclusión bien clara: los medios empleados para atacar esta plaga son ineficaces. Y son ineficaces porque están dirigidos únicamente y exclusivamente a la atención individual del enfermo y no a la modificación del ambiente social, que es el agente productor de la tuberculosis.

Ninguna enfermedad merece tanto como ésta el calificativo de social, porque su origen está ligado a las condiciones del medio social y porque tiende a invadir, por este mismo, a todo el conglomerado social. La miseria, la cesantía, el alcoholismo, la alimentación deficiente, la habitación inapropiada son factores de importancia decisiva. Nadie pondrá en duda que estos factores, sumados y multiplicados, actúan poderosa-

mente en la hora actual sobre las masas productoras del país.

Luchas contra la tuberculosis significa, en primer lugar, mejoramiento del standard de vida del obrero y, en segundo lugar, creación de organismos y de servicios que sepan dirigir en forma científica la lucha antituberculosa. Pero estos requisitos implican una modificación tan profunda del sistema social que su consecución plena en la actualidad es prácticamente imposible.

No obstante, podría obtenerse una reducción de la tuberculosis si se extendiera la aplicación de los seguros sociales y elevara los salarios de los obreros, y si se aplicaran algunas medidas de carácter sanitario, entre las cuales sería primordial la creación de un mayor número de camas para tuberculosos en los hospitales, con el objeto de sustraer el enfermo contagioso al contacto con la colectividad, disminuyendo así su peligrosidad. Los médicos y las colectividades sindicales deben iniciar en este sentido una campaña común, tendiente a conseguir una mayor asignación del Estado para este fin, asignación que podría obtenerse a expensas de otras partidas inútiles del presupuesto, como la destinada a gastos de guerra o a conferencias diplomáticas, por ejemplo.

No nos referiremos, por falta de espacio, al problema de las epidemias, especialmente al tífus exantemático, sobre lo cual ya he escrito bastante.

Tampoco insistiremos en lo que se refiere a las enfermedades venéreas.

CONCLUSIONES

En un artículo de periódico no podemos extendernos más. Pero queremos aquí hacer resaltar algunas conclusiones generales que derivan de estas consideraciones.

Es imposible separar las cuestiones médico-sanitarias del conjunto de las cuestiones sociales. La estructura económica del país determina directa e indirectamente su presencia y su porvenir sanitario. La miseria, la desnutrición y la incultura de grandes masas determina deficiencias específicas en las condiciones higiénico-sociales de una población, y cuando estos factores experimentan una agudización (crisis económica) esas deficiencias se mostrarán con una intensidad superior.

¿Cómo llegar a abolir el remedio fundamental? ¿Cómo sustraer la miseria de las masas? El capitalismo no puede hacerlo ni en su antigua forma liberal y democrática, ni en su forma moderna, dictatorial y fascista. Un vistazo a las naciones capitalistas lo demuestra. Será necesario crear las bases de una sociedad que produzca en forma organizada y en vista a su satisfacción de las necesidades comunes, una sociedad en que la propiedad privada esté abolida y el poder pertenezca al proletariado. Pero entre tanto, la lucha por el alza de los salarios, por el mejoramiento de las condiciones sanitarias y por la extensión de los seguros sociales, luchas que debe emprender la clase obrera organizada, servirán para obtener dentro del régimen existente algunas mejoras que aligera un poco esta carga.

El cuadro que ofrece Rusia demuestra lo que sostenemos. Las condiciones sanitarias de este país, en la época de los zares, eran semejantes a las que se ven en Chile: gran mortalidad infantil, gran morbilidad y mortalidad por tuberculosis, persistencia de enfermedades epidémicas, como el cólera y el tífus exantemático. El Gobierno soviético ha hecho en pocos años un gran trabajo. La mortalidad de los niños ha descendido, las enfermedades infecto-

economía alemana

G. ROSSI.

EL FASCISMO ALEMÁN FRENTE A LAS REALIDADES ECONÓMICAS

Antes de tomar el poder, el fascismo alemán se parecía a esa esfinge generosa que prometía a todos los que la interpellaban la realización inmediata de sus más secretas esperanzas. Antes de ser nombrado canceller, Hitler repetía siempre, sin sonreír, que le sería fácil resolver la crisis económica. "Que me den el poder, decía, y yo los sacaré del desierto de la crisis, según un plan esta-

blecido de antemano." Hace 8 meses que Hitler está en el poder, el fascismo ha podido demostrar lo que es capaz de hacer, además de la persecución de obreros y judíos.

Distintos capos sociales y distintos intereses llevaron a Hitler al poder: Cuanto más diferentes eran estas capas, tanto más diferían las promesas que les había hecho el nacional-socialismo. Cada una de las clases que apoyó a Hitler se imaginaba el Dorado fascista bajo un ángulo distinto. Nada pues de sorprendente, que la mayor parte de la población alemana siga atentamente las peripecias de la política hileriana frente a la crisis económica y a la desocupación.

La gran cuestión es la del "socialismo alemán". ¿En dónde se ha quedado el gigantesco programa de realización? La Deutsche Bergwerkszeitung, cuyas adhesiones con el movimiento nazi se conocen y que es a la vez el órgano oficial de la industria pesada alemana y órgano oficioso del gobierno no vacila en responder sin ambages a esta cuestión:

"Se ha reprochado a Hitler muchas veces, el que no tenga un programa. Se ve ahora que es justamente en su carencia de programa, en donde reside su fuerza. Así puede afrontar, sin prejuicio ninguno, los problemas por resolver y nada puede impedirle realizar lo que exige el sentido común." (Deutsche Bergwerkszeitung, 13-VIII-33).

¿Y qué es lo que exige el sentido común? Para satisfacerlo Hitler no tendrá más que bautizar cada empresa capitalista con la etiqueta de "nacional-socialista". Esto será suficiente.

Los fascistas se han apoderado de la palabra "socialista" para explicar mejor los sentimientos anticapitalistas de las clases medias y de los obreros. Pero ahora tenemos que el fascismo alemán declara a los empresarios: "No tengáis miedo a la palabra socialista. Se trata de un simple juego de palabras. Lo que los Marxistas llamaron antes capitalismo nosotros lo vamos a bautizar socialismo."

Entonces el éxito del profesional no será medido por el número de enfermos que atiende o mantiene enfermos, sino por el número de individuos en buen estado de salud que existen en la agrupación que está a su cuidado. El mejoramiento de sus estadísticas sanitarias será la verdadera prueba de la eficacia del médico.

Llegaremos a este estado con la caída de la sociedad capitalista, junto con cuyos viejos mitos pesará también el mito de la medicina individual.

Compre:

EL ÚLTIMO REINADO DE LOS ROMANOFF,

de Boris Orjick Sr.

Pidaló a Casilla 551, Stgo.

UN HOMBRE QUE QUIERO SER NORMAL,

Cuentos por Marcos Vodanovich

Biblioteca Walton. — Teatino 172

(Continuará en el próximo número)